

Montserrat Dinamarca
 ciudades@mercuriovalpo.cl

La sede nacional del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, ubicada en el emblemático exedificio de Correos de Chile en Plaza Sotomayor, ha reabierto los cuestionamientos sobre el resguardo de los inmuebles protegidos en la ciudad. Esto, debido al actual estado de su fachada, la cual luce cubierta, desde hace meses, de grafitis que la propia institución confirmó esta intervención no esta autorizada.

Desde la cartera informaron que se encuentran coordinando y gestionando su limpieza, aunque sin entregar fechas específicas. “Los rayados que presenta la fachada del edificio institucional no corresponde a una intervención autorizada”, indicaron desde el Ministerio, añadiendo que se encuentran “coordinando labores de mantención y limpieza”, las que deben planificarse con criterios técnicos que protejan tanto a las personas como al propio inmueble.

El edificio forma parte del área declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco y constituye una pieza relevante de la arquitectura moderna en la zona, caracterizada por paños limpios y ausencia de ornamentación. Dicha situación ha despertado duras críticas de especialistas que apuntan a una “contradicción institucional” en la salvaguarda del patrimonio local.

AMENAZA IDENTIFICADA

Desde la Corporación Sitio Patrimonio Mundial de Valparaíso destacan que el “graffiti vandálico” es una de las cuatro amenazas detectadas para el área protegida. La entidad impulsa anualmente proyectos de mejoramiento de fachadas en propiedades priorizadas, aunque comentan que la dependencia del Ministerio no forma parte de esa labor directa. “En el caso del organismo, se nos ha informado que la limpieza y mejora del recinto se encuentra dentro de su planificación”, señalan desde la Corporación, enfatizando en que “el cuidado del Sitio es una responsabilidad compartida”.

AFECTACIÓN AL DISEÑO

Para el arquitecto, magíster en Historia y profesor de la Universidad de Valparaíso Gonzalo Abarca, el problema no solo se limita a la afectación estética. A su juicio, existe una dimensión estructural vinculada al respeto por el entorno co-



ESTADO ACTUAL DEL EDIFICIO QUE ALBERGA LA SEDE NACIONAL DEL MINISTERIO DE LAS CULTURAS.

Grafitis cubren frontis del Ministerio de las Culturas en Valparaíso

PATRIMONIO. El edificio suma meses con rayados no autorizados. Expertos critican “omisión” de autoridades.

“Los rayados que presenta la fachada del edificio institucional no corresponde a una intervención autorizada”.

Declaración
 Ministerio de las Culturas

“El aprecio por lo público lo hemos perdido en todos sus sentidos”.

Gonzalo Abarca
 Arquitecto, magíster en Historia
 y profesor de la UV.

“No puede ser que tu sede tenga un mal estado de conservación. Estás dando un muy mal ejemplo”.

María José Maturana
 Restauradora de bienes
 patrimoniales

mún: “Hay un factor primordial desde mi perspectiva profesional, que es el aprecio por lo público, lo hemos perdido en todos sus sentidos”, sostuvo, explicando que la construcción responde a los principios del Movimiento Moderno, cuyo objetivo fue precisamente el abandono del adorno, por lo que estas marcas “alteran el espíritu original del edificio”.

Respecto a los criterios técnicos de limpieza, Abarca destaca que la materialidad sea un impedimento. “Las materialidades de los edificios modernos, y específicamente en este, van a resistir un lavado con una hidrolavadora a alta presión sin mayor problema. El zócalo negro es de granito y los pisos de arriba son estuco. Es cosa de limpiarlo”, señaló.

OMISIÓN

Consultado por el impacto simbólico del aspecto del edificio que alberga la sede nacional del Ministerio de las Culturas, Abarca es crítico. A su entender, existe una tensión entre el discurso de resguardo patrimonial y la coyuntura del bien raíz: “Si las autoridades del Estado, mandatadas para administrar el edificio, no entienden los valores del mismo, difícilmen-

te la comunidad pueda iniciar un proceso de respeto por este valor arquitectónico de Valparaíso”, enfatiza. Según el experto, la permanencia de los rayados sugiere una desatención voluntaria: “Hay una parte del Ministerio que, a mi juicio equivocadamente, considera que no es un problema. No he visto ninguna acción de la autoridad intentando limpiar el edificio”.

PÉRDIDA DEL CONTROL

La restauradora de bienes patrimoniales María José Maturana, advierte que la organización administrativa actual prioriza el proceso sobre el resultado. “Que el edificio se encuentre en ese estado es el fiel reflejo de que están inmersos en el papeleo”, fustiga.

Recalca, además, que esta situación “expone totalmente la pérdida del control público que tenemos hoy en día” sobre los inmuebles protegidos. Para la restauradora, si el ciudadano ve que la autoridad máxima en patrimonio no tiene el control de su propia fachada, se rompe el principio de autoridad y de cuidado colectivo. “No puede ser que tu sede tenga un mal estado de conservación. Estás dando un muy mal ejemplo”, concluye la profesional.